

El torbellino vital de un artista incomprendido

CRÍTICA
O. BELATEGUI

Johnny Depp ha dedicado 'Modi', que tiene distribución en España y se estrenará en cines en 2025, a su amigo Jeff Beck, el genial guitarrista de blues-rock que falleció el año pasado. El actor italiano Riccardo Scamarcio encarna a Modigliani, retratado como un pícaro bohemio y mujeriego, que trata sin éxito de vender sus lienzos y esculturas, mientras se bebe hasta el agua de los floreros en los cafés de París. Igual de muertos de hambre que él aparecen Maurice Utrillo y Chaim Soutine, con los que mantiene conversaciones de borracho mientras suenan sirenas de bombardeos y las cucarachas corretean por la mesa. El tono chispeante y cómico del inicio se va ensombreciendo según se agrava la tuberculosis del protagonista, que en un ambiente de pesadilla empieza a tener visiones con los muertos en el campo de batalla y con una figura tocada con una máscara veneciana que simboliza la parca.

Al Pacino anima una cinta que se hace cansina en su discurso sobre el fracaso y la pureza de Modigliani

ca dirá «¡ojalá tuviera más rojo», porque dispone de todos los colores y pinceles en su ordenador. Yo prefiero algo básico: un trozo de madera, un lienzo.
—Al Pacino ha sido quien le animó a dirigir esta película.
— Está loco. Lo llevo diciendo durante años y nadie me ha creído. En 'Donnie Brasco' ya hablamos de Modigliani, él iba a dirigir la película. Fue muy raro, porque yo entonces no sabía de qué iba esto. La vida siguió y me olvidé del tema hasta que un día me llamó para pedirme que la hiciera. Tú no esperas una llamada de Al Pacino para nada. Le pregunté por qué quería que la dirigiera y me contestó que yo entendía muy bien al personaje, que tenía la visión correcta. Hay una parte de mí que sabe que Al Pacino está totalmente loco y otra que le admira mucho al haber trabajado con él en dos películas. Está por encima de todo esto, es uno de los grandes creadores de personajes en la historia del cine y del teatro. Al también es muy divertido, nunca te aburres con él. Ha sido

Depp ha rodado 'Modi' en un Budapest que se hace pasar por París y ha contado con otro colega suyo, Al Pacino, para dar vida a un coleccionista de arte que hará tambalearse la autoestima del torturado y autodestructivo Modigliani. El actor y director vuelve a demostrar su buen gusto musical con canciones de Tom Waits y la Velvet Underground en la banda sonora, así como con una pieza de Erik Satie. La aparición de Pacino a la hora y media de metraje anima una cinta que se hace cansina en su discurso sobre el fracaso y la pureza de un artista incomprendido en su tiempo, que no se dejó comprar por dinero.

En 'Modi' se escucha el inglés, el francés y el italiano. Johnny Depp se ha identificado sin duda con ese Modigliani que acude a pedir limosna a su amigo y marchante, Leopold Zborowski (Stephen Graham), y al que tratan como un apestado en los restaurantes elegantes por ser pobre y judío. El torbellino vital del pintor de los ojos sin iris y sin pupilas lo entiende bien una estrella que ha vivido en el ojo del huracán desde que su exmujer, Amber Heard, publicó un artículo de opinión en el 'Washington Post' describiéndose a sí misma, sin nombrar a Depp, como «una figura pública que representa el abuso doméstico».

una bendición extraña que haya querido trabajar conmigo, acepté el desafío.

— 'Modi' termina con la hermosa imagen del artista enfrentado a un trozo de piedra para tallarlo, frente a un nuevo comienzo. ¿Se siente así en su vida después de todo lo que ha pasado?
— Claro que hay un momento de la vida en el que tienes que soltar cosas en un terreno común para hacerlo. Tienes que poder entender que en la vida hay esto y lo otro y que pasas por ciertas épocas. Sea lo que sea que pasó durante estos últimos años, siento que he aprendido mucho acerca de la gente y de la fuerza de las personas que me entienden, creen en mí y me apoyan. Al final, ¿cómo puedo lamentar ni un segundo de mi vida, si puedo estar hoy sentado aquí, siendo lo que sea que soy? He tenido buena suerte, he aprendido mucho. Educación y educación, al final da sus frutos. Al final, todos nos enfrentamos a pagar esa cuenta. Habrá que leerla. Ayuda tener reservas a las que acudir cuando hace falta.



Elena Irureta protagonizó la gala del cine vasco del Zinemaldia. LOBO ALTUNA

El cine vasco se rinde a la trayectoria de Elena Irureta

La actriz recoge el premio Zinemira y confiesa que «el mejor galardón es seguir trabajando»

DANI MEABE

La llamada Gala del Cine Vasco ha ido creciendo con el paso de los años y ayer estrenaba formato, producida por ETB, y con Elena Irureta como gran protagonista, galardonada con el premio Zinemira. Lo recibió tras ser presentada por Estibaliz Urresola, directora de 20.000 especies de abejas', de manos de su sobrino, Telmo Irureta, premiado con un Goya en la última fiesta del cine español.

Tras el aplaudido reconocimiento a Paco Sagarzazu en la pasada edición, el certamen y las productoras han reconocido la trayectoria de una mujer que es un «referente» de la escena vasca, con casi 50 años delante de las cámaras o subida a los escenarios en decenas de películas, series y obras de teatro. «Es un honor recibir este premio en una ceremonia como esta. Me hace mucha ilusión. Yo nunca espero un premio, porque el mejor premio es seguir trabajando, pero os agradezco de corazón este bonito gesto a mi carrera», reconoció una emocionada Irureta.

La actriz de Zumaia se diplomó en la primera promoción de la escuela de arte dramático Antzerki, en San Sebastián, y sus primeros pasos profesionales están

vinculados a las tablas, a obras como 'Arlequino servidor de dos amos' o 'Las troyanas'. Sus primeras apariciones en la pantalla están ligadas al nacimiento de ETB, y sus personajes en series como 'Bi eta bat' o 'Jaun ta Jabe'.

Su trabajo más duradero en televisión, que se prolongó durante once temporadas, de 1999 a 2009, fue la serie 'El comisario', de Telecinco, aunque también ha participado en ficciones como 'Al salir de clase', 'Los misterios de Laura' o 'Allí abajo', entre otras muchas. Recientemente, su estelar interpretación de Bittori en 'Patria', creada por Aitor Gabilondo, le granjeó el Premio Platino, el José María Forqué y el Feroz, además de un gran aplauso por parte del público.

No fue el suyo el único reconocimiento de la noche. Edurne Azkarate, protagonista de 'Irati', recibió el premio a la intérprete con mayor proyección de futuro.

LAS CLAVES

EMOCIÓN A FLOR DE PIEL

La actriz de Zumaia recibió el galardón de su sobrino Telmo Irureta, premiado en los Goya

ESPECTÁCULO

La lista de premios incluyó a Miren Azkarate, Paul Urkijo, Víctor Erice y Víctor Iriarte

Precisamente esa película de Paul Urkijo fue agasajada como el largometraje vasco más taquillero del año pasado. La lista de galardonados incluyó además a Víctor Erice y Michel Gaztambide como autores del Mejor Guión por 'Cerrar los ojos'; y a Víctor Iriarte por su primera película de ficción 'Sobre todo de noche'.

Spielberg es vasco

La gala tuvo como presentadores a Leire Martínez, vocalista del grupo La Oreja de Van Gogh, y el humorista Gorka Aginagalde, y contó con actuaciones de, entre otros, la cantante Izaro, Alos Quartet y la bailarina Amaia Elizaran.

La ceremonia tuvo también sus toques de humor, como cuando se conectó con un supuesto informativo de Teleberri y se anunció que Steven Spielberg aseguraba que quería ser vasco por envidia de los éxitos del cine producido en Euskadi, un gesto que secundaba Denzel Washington al anunciar que cambiaba su nombre para pasar a llamarse Denzel Basauri.

También causó sensación entre el público el diálogo que protagonizaron Telmo Irureta y la vizcaína Sofía Otero cuando hablaron de sus inicios en el cine. Irureta recordó que su tía Elena le había advertido de que la interpretación «no es algo sencillo», a lo que él, que sufre parálisis cerebral y necesita de una silla de ruedas para moverse, le contestó: «Mírame a mí. Más difícil será ser camarero».